

EL CLIMA DEL AULA Y EL APRENDIZAJE

Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller en Educación

Presentado por:

Nery Maribel Chire Yucra

Asesor: Martina Judith Urquiaga Charún

Lima, octubre de 2022

DEDICATORIA

A Dios por la oportunidad que me concede por permitirme alcanzar uno de mis objetivos anhelados.

A mis padres, hermanos, familiares, amigos y docentes, por su apoyo y comprensión, porque a ellos les debo el poder seguir adelante, no rendirme y mejorar continuamente.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por haberme guiado a lo largo de vida, por ser mi fortaleza en los momentos de debilidad.

Quiero agradecer de manera especial a mis padres por apoyarme en todo momento, por los valores que me han inculcado, por ser parte esencial para que mi vida tenga significado. De igual manera a mis hermanos, familiares y amigos, que me dan esperanza y alegría para seguir adelante.

Asimismo, a la Escuela de Educación Superior Pedagógica Innova Teaching School acompañada de toda la plana docente y administrativa, por brindarnos una formación profesional adecuada para un buen desempeño laboral.

RESUMEN

La investigación se basa en la importancia de generar un buen clima de aula para promover el desarrollo de aprendizajes significativos en los estudiantes, donde el clima de aula se da por la interacción entre docentes y estudiantes dentro del espacio del aula, siendo el rol docente uno de los factores más relevantes. El objetivo general de la investigación es describir como un buen clima de aula promueve el desarrollo de aprendizajes significativos en los niños de primaria; los objetivos específicos que se plantearon son: describir los factores que permiten generar un buen clima de aula y explicar la relación entre un buen clima de aula y el desarrollo de aprendizajes significativos. Los contenidos de la investigación se constituyen por dos capítulos, el primer capítulo aborda aspectos conceptuales de un buen clima de aula y el segundo capítulo aborda la conceptualización del desarrollo de aprendizajes significativos. Las conclusiones evidencian que un buen clima de aula promueve el desarrollo de aprendizajes significativos en los niños de primaria ya que un ambiente donde se da una buena convivencia entre sus miembros favorece al equilibrio emocional para involucrarse en el aprendizaje; los factores involucrados para la construcción de un buen clima de aula son, el docente, los estudiantes, la metodología y el aula; además existe una relación directa entre un buen clima de aula y el desarrollo de aprendizajes significativos, puesto que un buen clima de aula implica generar un ambiente agradable para la convivencia que favorece el bienestar necesario para aprender.

Palabras clave: aprendizaje significativo, clima de aula, estudiante, docente, metodología.

ABSTRACT

The research is based on the importance of generating a good classroom climate to promote the development of significant learning in students, where the classroom climate is given by the interaction between teachers and students within the classroom space, being the role of teacher one of the most relevant factors. The general objective of the research is to describe how a good classroom climate promotes the development of significant learning in primary school children; The specific objectives that were raised are: to describe the factors that allow generating a good classroom climate and to explain the relationship between a good classroom climate and the development of significant learning. The contents of the research are made up of two chapters, the first chapter deals with conceptual aspects of a good classroom climate and the second chapter deals with the conceptualization of the development of significant learning. The conclusions show that a good classroom climate promotes the development of significant learning in primary school children since an environment where there is good coexistence among its members favors emotional balance to get involved in learning; the factors involved for the construction of a good classroom climate are the teacher, the students, the methodology and the classroom; In addition, there is a direct relationship between a good classroom climate and the development of significant learning, since a good classroom climate implies generating a pleasant environment for coexistence that favors the wellbeing necessary for learning.

Keywords: meaningful learning, classroom climate, student, teacher, methodology.

TABLA DE CONTENIDO

DEDICATOR	IIA	ii
AGRADECIN	MIENTOS	iii
RESUMEN		iv
ABSTRACT.		v
ÍNDICE DE T	TABLAS	viii
ÍNDICE DE O	GRÁFICOS	ix
INTRODUCC	CIÓN	1
CAPÍTULO I	: UN BUEN CLIMA DE AULA	3
1.1. Def	inición del clima de aula	3
1.2. Tipo	os de clima de aula	3
1.2.1.	El clima de aula positivo	3
1.2.2.	El clima de aula negativo	4
1.3. Fact	tores que permiten generar un buen clima de aula	6
1.3.1.	El docente	6
1.3.2.	Factores vinculados a los estudiantes	7
1.3.3.	La metodología	8
1.3.4.	El aula-espacio físico	8
1.4. Imp	ortancia de generar un buen clima de aula	9
CAPÍTULO I	I: DESARROLLO DE UN APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO	10
2.1. Def	inición de aprendizaje significativo	10
Tipos y s	ituaciones del aprendizaje escolar	11
2.2. Con	diciones que permiten el logro del aprendizaje significativo	11
2.2.1.	Condiciones respecto a la materia	12
2.2.2.	Condiciones respecto al estudiante	12
2.3. Fase	es del aprendizaje significativo	13
2.3.1.	Fase inicial	13
2.3.2.	Fase intermedia	14
2.3.3.	Fase final	14

2.4.	Reflexiones	finales	de un	buen	clima	de	aula	y	el	desarrollo	de	un	aprendizaje
signif	icativo												15
C													
CONCL	LUSIONES					•••••		• • • •	••••				17
REFERI	ENCIAS BIBI	JOGRÁ	FICAS	S									18
	En ten is Bibl	2100101	1 1011,			•••••	• • • • • • • •	••••	• • • • •		••••		

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Tipos de clima de aula	5
Tabla 2. Forma en que el conocimiento se incorpora en la estructura cognitiva del aprendiz 1	1

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Factores que permiten generar un buen clima de aula	6
Gráfico 2. Fases del aprendizaje significativo	4

INTRODUCCIÓN

Según Bisquerra (2008) el clima de aula es la interacción que se genera entre docentes y estudiantes dentro del espacio del aula. Este "clima (...) está afectado por el profesor, la materia, metodología, el espacio, etc." (Bisquerra, 2008). En un estudio realizado por González et al. (2017) se consideró que "algunos de los aspectos tomados en cuenta para observar el clima de aula en las sesiones de clase (...) incluyen la forma en que el docente se dirige a los estudiantes, el tono de voz que utiliza, si fomenta o no la participación, así como si logra mantener motivados a los estudiantes". En dicho estudio se evidenció que el patrón de prácticas seguidas por los docentes de las escuelas visitadas se caracterizaba por intercambios verbales (orales y escritos), lectura y uso de preguntas cerradas al respecto, dictado y copiado, resolución de problemas matemáticos sin reflexión sobre el proceso que se debe seguir para determinar la operación pertinente, todas estas prácticas no resultan estimulantes para los estudiantes, por lo que no promueven aprendizajes significativos.

En este mismo estudio, se apreció que hay diversidad respecto a las formas en la que se desarrolla el clima. En algunas escuelas los docentes mantienen un clima emocional positivo, que se refleja en un trato respetuoso y horizontal. Mientras que en otras hay un trato vertical y jerárquico, en el que la disciplina se mantiene por regaños gritos y castigos o por el temor a las calificaciones. Incluso en algunas aulas hay docentes que permiten y avalan comportamientos agresivos entre sus estudiantes.

Por otro lado, en el estudio también se pudo apreciar que es posible que haya un buen trato al estudiante, pero no siempre se toman en cuenta otros aspectos que promueven un buen clima de aula, como el hecho de que el docente mantenga la motivación de sus estudiantes buscando desarrollar aprendizajes significativos, realizando actividades adecuadas a sus intereses y a sus características y contando con un dominio de las competencias a desarrollar.

Consideramos que no es posible desarrollar aprendizajes significativos si no hay un buen clima de aula. En ese sentido se considera necesario realizar la presente investigación que tiene la siguiente premisa: *Un buen clima de aula promueve el desarrollo de aprendizajes significativos*. Esta investigación gira en torno a la siguiente problemática: ¿Cómo un buen clima de aula promueve el desarrollo de aprendizajes significativos en los niños de primaria?

El objetivo general de investigación es: Describir como un buen clima de aula promueve el desarrollo de aprendizajes significativos en los niños de primaria. Los objetivos específicos son: describir los factores que permiten generar un buen clima de aula y explicar la relación entre un buen clima de aula y el desarrollo de aprendizajes significativos.

Esta investigación se desarrolla en dos capítulos: el primero aborda aspectos conceptuales de un buen clima de aula, el segundo aborda la conceptualización del aprendizaje significativo y su

relación con el buen clima de aula; finalmente se presenta las conclusiones y las referencias bibliográficas.

CAPÍTULO I: UN BUEN CLIMA DE AULA

1.1. Definición del clima de aula

El clima del aula es el ambiente creado como producto de las actitudes del docente, los estudiantes, del estilo de relaciones y una adecuada interacción que se establece entre ellos. Tal y como lo menciona Casassus (2017) el clima de aula está compuesto por tres variables: el tipo de vínculo entre docente y estudiante, el tipo de vínculo entre los estudiantes y el clima que emerge de esta doble relación. Asimismo, Mena y Valdez (2008) refieren que el clima de aula es la satisfacción de los actores de la comunidad escolar, que sucede como resultado de la gestión que se realiza de la convivencia en pro del aprendizaje y el buen trato de todos.

Por otro lado, Chaux (2012) señala que cuidar las relaciones en el aula involucra, además de otros aspectos, la preocupación mutua por el bienestar del otro, la calidez y el afecto, la comunicación clara y abierta, la cohesión del grupo, el manejo constructivo de conflictos, el tomar realmente en serio al otro y el apoyo a quien lo necesite, todo ello propicia un buen clima de aula para la convivencia entre sus miembros.

Por su parte Vieira (2007) refiere que una alteración en el comportamiento, ya sea del docente o del estudiante, implica cambios en la relación de ambos, por ello que "la construcción del grupo y curso se hace a medida que se van conociendo los intervinientes" (Viera, 2007), es decir consolidando la dinámica de la relación entre docente y estudiante, lo cual contribuye al éxito educativo relacionado con el ambiente afectivo que debe existir en el aula.

1.2. Tipos de clima de aula

1.2.1. El clima de aula positivo

Según Mena y Valdez (2008), el clima de aula positivo o favorecedor del desarrollo personal es aquel donde los miembros que lo integran se sienten agradados y tienen la posibilidad de desarrollarse como personas, lo que se traduce en una sensación de bienestar general, sensación de confianza en las propias habilidades, creencia de la relevancia de lo que se aprende o en la forma en que se enseña, identificación con la institución, interacción positiva entre pares y con los demás actores. Además, un clima de aula positivo es aquel donde prima la percepción de la

escuela como un lugar donde se acogen a los estudiantes y se ofrecen las debidas oportunidades para su crecimiento personal, y generando la debida motivación para lograr aprendizajes.

Respecto al bienestar Ryff (1989) menciona que este concepto incluye dimensiones sociales, subjetivas y psicológicas, además de comportamientos relacionados con la salud. Asimismo, está relacionado a la lucha del día a día de las personas, afrontando retos que se les van presentando en sus vidas, ideando cómo manejarlos y aprendiendo de ellos, sobre todo profundizando su sensación de sentido de la vida.

En este sentido, la experiencia de los niños y las niñas de primaria en la escuela debe incorporar retos que estén de acuerdo a sus intereses y que les permitan aprender al plantearse formas para afrontarlos,

Según Mena y Valdez (2008) el clima aula positivo es aquel donde existe:

- Conocimiento continuo, académico y social: docentes y estudiantes tienen condiciones que les permiten mejorar de manera significativa sus habilidades, conocimiento académico, social y personal.
- **Respeto:** docentes y estudiantes tienen la sensación de que prevalece un ambiente de respeto mutuo en el aula
- Confianza: creencia de que lo que el otro hace está bien y lo que dice es verdad.
- Moral alta: docentes y estudiantes se sienten bien con lo que sucede en el aula. Hay deseos de cumplir con las actividades asignadas y los estudiantes tienen autodisciplina.
- Cohesión: la institución educativa ejerce un alto nivel de atracción sobre sus miembros, prevaleciendo un espíritu de cuerpo y sentido de pertenencia al sistema.
- **Oportunidad de input:** los miembros del aula tienen la posibilidad de involucrarse en las decisiones de la misma en la medida en que aportan ideas y éstas son tomadas en cuenta.
- Renovación: la institución educativa es capaz de crecer, cambiar y desarrollarse.
- Cuidado: existe un ambiente de tipo familiar, en que los docentes se preocupan y se centran en las necesidades de los estudiantes junto con trabajar de manera cooperativa en el marco de una organización bien manejada.

1.2.2. El clima de aula negativo

Así también, Mena y Valdez (2008), refieren que el clima de aula negativo u obstaculizador del desarrollo de los actores de la comunidad educativa, genera estrés, irritación, desgano, depresión, falta de interés y una sensación de agotamiento físico. Desde la perspectiva del docente, un ambiente negativo desvía la atención de docentes y directivos, es fuente de negatividad, reduce su compromiso con la escuela y su voluntad de trabajo, desespera de lo que se puede lograr y dificulta la visión de las expectativas futuras de la escuela. Entre los estudiantes, un clima

negativo puede generar apatía en la escuela, miedo al castigo y miedo a los errores que pueda cometer.

Según Mena y Valdez (2008) el clima de aula negativo es aquel donde existe:

- **Aburrimiento:** es un estado emocional reactivo que interpreta el estado del entorno como aburrido debido a estímulos repetitivos, inexistentes o aburridos.
- Muchas tensiones: sentimientos constantes de "tensión" emocional experimentado con inquietud, insatisfacción, miedo intenso y anticipación preocupante. Incluso puede causar una expresión facial tensa, temblores en brazos y piernas, movimientos rápidos violentos, dificultad para concentrarse y dormir y cambios en el apetito.
- Poco espacio para la convivencia: se brinda excesivo tiempo al trabajo académico y
 poco tiempo para las actividades que permitan desarrollar vínculos afectivos entre los
 estudiantes, así como entre estos y el docente.
- Malestares y no hay forma de expresar: expresar nuestros sentimientos y emociones
 es una necesidad humana inherente, ya que son parte integral de nuestras vidas, el hecho
 de no hacerlo genera un ambiente negativo.
- Conflictos: se manifiestan en violencia física como golpear, amenazar con armas, esconder y romper objetos; abuso verbal, como insultar, maldecir, hablar mal de alguien, difundir rumores falsos, amenazar, intimidar.
- Maltratos: todo tipo de violencia física o psíquica, que se comete de alguna forma, contra un estudiante o miembro de la comunidad educativa, perpetrada también por otro miembro de la comunidad educativa.
- Atemorización: corresponde al hecho de causar miedo, aprensión o temor entre los miembros de la comunidad educativa.

Tabla 1. Tipos de clima de aula

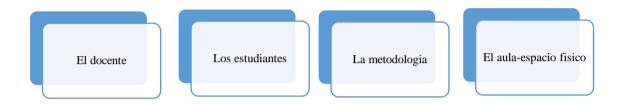
Clima de aula positivo	Clima de aula negativo				
Es aquel donde existe:	Es aquel donde existe:				
 Conocimiento continuo, académico y social. Respeto. Confianza. Moral alta. Cohesión. Oportunidad de input. Renovación. Cuidado. 	 Aburrimiento. Muchas tensiones. Poco espacio para la convivencia Malestares y no hay forma de expresar. Conflictos. Maltratos. Atemorización. 				

Fuente: Elaboración propia, 2022. Basado en Mena y Valdez (2008)

1.3. Factores que permiten generar un buen clima de aula

Diversos autores coinciden que los factores más relevantes para generar un buen clima de aula son los siguientes:

Gráfico 1. Factores que permiten generar un buen clima de aula



Fuente: Elaboración propia, 2022

1.3.1. El docente

El docente es la persona que debe asumir el rol de liderazgo en el aula, orientar a los estudiantes hacia una relación de armonía, cooperación, solidaridad y empatía, crear situaciones propicias para una buena convivencia, tener la capacidad de manejar situaciones de conflicto, saber comunicar, aceptarlos y valorarlos como son y mantener motivados a los estudiantes. A la hora de planificar sus clases, el docente debe tomar en cuenta la metodología adecuada a utilizar, conocer a sus estudiantes, así como a organizar el espacio del aula y los materiales.

Según González et al. (2017) el docente es quien ejecuta "prácticas pedagógicas" en el aula y promueve diversos tipos de aprendizaje en sus estudiantes. Estas prácticas tienen como eje central a las interacciones que se establecen entre docente y estudiantes. Dichas interacciones están marcadas por la forma en la que el docente se dirige a los estudiantes, el tono de voz que utiliza, la manera en que los motiva y si fomenta o no a la participación. Asimismo, Vieira (2007) menciona que el docente es quien adopta distintos estilos de comunicación, muchas veces en función de las situaciones y de los estudiantes, además es quien se enfrenta a las actitudes de comunicación de sus estudiantes, las mismas que influyen en su forma de ser y de interactuar con ellos.

Por otro lado, Casassus (2017) refiere que en el accionar del docente intervienen dos aspectos cruciales, uno es cognitivo: el conocimiento de la materia que tiene el docente; el otro es emocional: la competencia emocional que un docente despliega en conducción de sus clases. Un aspecto de la competencia emocional es la capacidad que debe tener el docente para interpretar las emociones de los estudiantes en relación a la materia que se enseña y al proceso que el

estudiante está viviendo; capacidad para interpretar el mundo interno de los estudiantes desde la observación de lo emocional, gestual, expresivo, corporal y a través de las respuestas.

Asimismo, este autor refiere que uno de los problemas importantes que enfrentan los docentes hoy en el salón de clases es el de la disciplina. En el marco de una educación tradicional se maneja la disciplina con estilo netamente conductista: estableciendo reglas, premios y castigos.

"Pero la disciplina no es un problema de control o amenazas. Es un tema de interés, o, mejor dicho, la falta de interés. La mejor manera de tener disciplina en una clase, es que la materia que el docente pone a disposición de los estudiantes sea interesante. Que sea una materia que desafíe, entretenga, motive y resuene en los estudiantes" (Casassus, 2017).

Chaux (2012) plantea que el estilo democrático-asertivo es ideal para el cuidado de las relaciones de los estudiantes, donde el docente logra una relación afectuosa y cuidadosa con una buena comunicación, aplicando de manera consistente normas, generalmente establecidas en conjunto con los estudiantes, para que la clase funcione bien. Asimismo, este autor explica que en este estilo es común que los estudiantes progresen en lo académico en un ambiente agradable y con altas expectativas de los docentes sobre lo que ellos son capaces de lograr. En este estilo es más viable que los estudiantes avancen hacia la regulación autónoma, es decir, requieren cada vez menos una autoridad externa que controle su disciplina.

1.3.2. Factores vinculados a los estudiantes

Los estudiantes son un colectivo muy determinante de las variables que afectan al clima del aula. Las variables personales de los estudiantes contribuyen a la dinámica de la clase y, por tanto, al ambiente del aula. Ejemplos de variables podrían ser la edad, la autoestima y la motivación. La formación sociocultural también es muy importante, porque crea una gran diversidad en la población estudiantil en un aula. Además, se debe tener en cuenta la realidad de los estudiantes, así como el contexto que los rodea, los tipos de familia, y los intereses que tienen (Barreda, 2012).

La motivación es un sentimiento que despliega energías internas y fuerzas para generar confianza, reconocimiento y deseo por emprender acciones. Boekaerts (2016) refiere que los estudiantes están motivados cuando experimentan emociones positivas por las actividades de aprendizaje. En ese sentido es importante promover la motivación intrínseca en los estudiantes, tal y como lo menciona Pozo (2018) esta motivación se da cuando hay un interés y se tiene la meta de aprender aquello que produce satisfacción y placer.

Por otro lado, Casassus (2017) refiere que para lograr una buena relación entre estudiantes y la materia es necesario "el reconocimiento de los intereses, de los talentos, de los estilos de aprender, del gozo de aprender descubriendo, jugando con palabras y con números, de su participación en determinar lo que quieren aprender, de su auto evaluación" (Casassus, 2017).

Según Velasquez (2014), las actitudes que los estudiantes asumen ante la escuela y el comportamiento que tiene en ella, dependen de sus percepciones sobre el contexto y circunstancias, sobre las expectativas que tienen acerca de sus futuros, así como de los docentes. En ese marco es relevante generar un buen clima de aula, donde los estudiantes sientan que son vistos, escuchados y aceptados por lo que son y por lo que piensan y que los vínculos entre los miembros sean de confianza, respeto y seguridad.

Asimismo, para lograr una convivencia satisfactoria son importantes las normas de convivencia. Tal y como lo menciona Velasquez (2014) las normas de convivencia son el marco legal que canalizan las iniciativas que favorezcan la convivencia, respeto mutuo, la tolerancia y el ejercicio efectivo de derechos y deberes.

Las normas de convivencia en las actividades escolares son necesarias y los estudiantes deben participar en su elaboración, porque así las entienden y sienten compromiso con su cumplimiento. Esto permite lograr durante el proceso educativo seguridad y confianza para todos; lo que redundará en el éxito de las metas que se propongan como sujetos curriculares (Tuc, 2013).

1.3.3. La metodología

La metodología en la escuela primaria debe desarrollar actividades que respondan las necesidades y exigencias de los estudiantes, sean cuales sean sus características o limitaciones (Velasquez, 2014). Una metodología activa y participativa influye positivamente en la generación de un buen clima de aula, ya que favorece a la motivación por el aprendizaje.

La metodología es un factor que condiciona mucho el clima del aula. Barreda (2012) respecto a la metodología refiere que, una clase participativa conlleva la interacción de sus miembros de una manera constante. El trabajo en grupo facilita las tareas de apoyo entre los estudiantes, y además los docentes pueden trabajar diferentes aspectos con cada grupo y conseguir resultados que no se pueden conseguir con otros métodos.

1.3.4. El aula-espacio físico

Dada la importancia del clima de aula Velasquez (2014) refiere que tenemos que revisar los elementos que inciden en el logro de un nivel adecuado de convivencia en los estudiantes, y que a su vez permita el desarrollo óptimo del proceso educativo. Para tal efecto, se tiene que hablar del espacio donde se realiza la convivencia, es decir el aula.

De acuerdo con Barreda (2012), el diseño y distribución de los espacios juega un papel muy importante para generar un ambiente apropiado en el aula. Los estudiantes pasan la mayor parte del tiempo en estos espacios. Por ello es necesario que las aulas cuenten con un adecuado diseño, de acuerdo con las necesidades de los estudiantes; una buena organización del mobiliario y los materiales dentro del aula; que a su vez cuenten con buena luminosidad y ventilación.

1.4. Importancia de generar un buen clima de aula

La importancia de generar un buen clima de aula radica en que permite lograr una buena convivencia entre sus miembros, donde los estudiantes se sientan motivados y valorados, la metodología respete las características de los estudiantes, promueva su desarrollo integral y despierte su interés. Aquí el compromiso del docente es indispensable para lograr todo ello. Según Bisquerra (2008) es importante el papel que juega el personal docente para construir un clima de aula positivo. Esta construcción implica conocer la percepción que tienen los integrantes aula, identificar qué aspectos son más o menos valorados y establecer compromisos y actividades que permitan evolucionar favorablemente.

En ese sentido, generar un buen clima de aula conlleva a lograr mejores aprendizajes, siendo indispensables factores como el docente, los estudiantes, la metodología y la organización del espacio del aula. Casassus (2017) menciona que se debe entender cómo funciona el sistema emocional, con ello se refiere a entender las emociones como mecanismos de acción y de interacción y a cómo estas ocurren en un contexto o clima. Por otro lado, González et al. (2017) señalan que las interacciones que se producen en el aula para promover aprendizajes, incluyen el aspecto académico y emocional. En lo cognitivo se destaca el impacto positivo de mantener una interacción en el aula que privilegie un dialogo productivo entre docentes y estudiantes. En lo emocional las prácticas docentes se potencian en un ambiente positivo y respetuoso, con reglas claras y expectativas explícitas.

CAPÍTULO II: DESARROLLO DE UN APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO

2.1. Definición de aprendizaje significativo

El aprendizaje significativo se concibe como el resultado de una interacción del nuevo conocimiento o información con la estructura cognitiva preexistente en el aprendiz. En ese sentido Ausubel (1976) manifiesta que la adquisición de nuevos esquemas que se acomodan a unos ya existentes permite un aprendizaje significativo porque lo aprendido se genera a partir de experiencias o saberes previos, mediados por la práctica, llevando a una mayor comprensión y asimilación de determinado aprendizaje.

Moreira (1997) refiere que el aprendizaje significativo se da cuando la nueva información se relaciona de manera no arbitraria y sustantiva con lo que el estudiante ya sabe. Además, menciona que el conocimiento previo es la matriz para la incorporación, fijación y comprensión de nuevos conocimientos, donde estos nuevos conocimientos pueden aprenderse en la medida de que otros conocimientos estén claros y disponibles en la estructura cognitiva del sujeto.

Para lograr un aprendizaje significativo se debe considerar al estudiante como ser pensante y activo partícipe en el proceso, y fomentar el manejo de estrategias adecuadas que permitan al estudiante relacionar los nuevos contenidos con lo que ya sabe. De acuerdo a Rivas (2008) en el proceso de aprendizaje se construyen redes conceptuales, marcos cognitivos, esquemas mentales, proposiciones que se activarán en la elaboración de nuevos significados. Éstos se integran en campos de conocimiento o áreas de saberes donde cada uno de sus elementos alcanza pleno significado. Los resultados de este tipo de aprendizaje se mantienen durante más tiempo en la memoria semántica, conocida como el sistema por el cual se almacena toda la información sobre el mundo en el que vivimos.

Según (Ausubel, como se citó en Díaz-Barriga y Hernández, 2002) "El aprendizaje implica una reestructuración activa de las percepciones, ideas, conceptos que el aprendiz posee en su estructura cognitiva" (p. 35). Por lo que su postura se clasifica como constructivista, esto porque el aprendizaje no es una simple asimilación pasiva de la información literal, ya que el sujeto la transforma y estructura. Por otro lado, su postura también se considera interaccionista, debido a

que los materiales de estudio y la información exterior se interrelacionan con los esquemas de conocimiento previo.

En el aprendizaje significativo se concibe a los estudiantes como procesadores activos de información y se considera que el aprendizaje es sistemático y organizado porque es un fenómeno complejo que no puede reducirse a la simple memorización.

Tipos y situaciones del aprendizaje escolar

Díaz-Barriga y Hernández (2002) argumentan que, según Ausubel existe la necesidad de distinguir los tipos de aprendizaje que pueden darse en el aula. En esta investigación consideraremos la dimensión relativa a la forma en que el conocimiento es incorporado en la estructura de conocimientos o estructura cognitiva del aprendiz.

En esta dimensión se diferencian dos modalidades de aprendizaje: por repetición y significativo. (Díaz-Barriga y Hernández, 2002).

Tabla 2. Forma en que el conocimiento se incorpora en la estructura cognitiva del aprendiz

Repetitivo	Significativo
 Consta de asociaciones arbitrarías, al pie de la letra. El estudiante manifiesta una actitud de memorizar la información. El estudiante no tiene conocimientos previos pertinentes o no los "encuentra". Se puede construir una plataforma o base de conocimientos factuales. Se establece una relación arbitraria con la estructura cognitiva. 	 La información nueva se relaciona con la ya existente en la estructura cognitiva de forma sustantiva, no arbitraria ni al pie de la letra. El estudiante debe tener una disposición o actitud favorable para extraer el significado. El estudiante posee los conocimientos previos o conceptos de anclaje pertinentes. Se puede construir un entramado o red conceptual. Condiciones: Material: significado lógico Estudiante: significación psicológica Puede promoverse mediante estrategias apropiadas.

Fuente: Díaz-Barriga Frida, & Hernández Geraldo, 2002

2.2. Condiciones que permiten el logro del aprendizaje significativo

Para que el aprendizaje sea significativo debe reunir algunas condiciones, entre la que destacan las relacionadas a la materia, al estudiante y al clima de aula. Si existen buenas relaciones que generen emociones agradables entre sus miembros y se usa una metodología que respete las características y despierte el interés de los estudiantes, logrando que se sientan motivados a aprender, se tendrán las condiciones favorables para el aprendizaje significativo.

De acuerdo a Casassus (2017) el clima de aula es la variable más importante que interviene en el aprendizaje, ya que explica el porqué de la variación de los aprendizajes, al hablar de clima de aula hace referencia al clima emocional que hay en ella. En ese sentido es preciso mencionar que las emociones juegan un papel fundamental en el aprendizaje, para que los estudiantes dirijan su

atención al aprendizaje es importante que experimenten emociones positivas. "Las emociones positivas dan energía a los estudiantes porque dirigen la atención hacia señales clave de la tarea y del ambiente de aprendizaje que ayudan a crear un entorno interno óptimo para el aprendizaje, la autorregulación y los logros" (Boekaerts, 2016, p.92).

Las condiciones para el logro del aprendizaje significativo respecto a la materia y al estudiante se desarrollan en los siguientes párrafos:

2.2.1. Condiciones respecto a la materia

Casassus (2017) refiere que el objeto del aprendizaje que gatilla distintas emociones de apertura o de rechazo en los estudiantes es la materia, por lo que será importante la adecuada selección de la materia a estudiar, quizá uno de los problemas principales en la educación hoy en día es responder la pregunta ¿qué es lo que vale la pena aprender hoy? Por ello, el docente debe poner a disposición de los estudiantes una materia que los entretenga, desafié, resuene y motive; así también la materia debe lograr el diálogo participativo entre los estudiantes, donde es fundamental que el docente tenga conocimiento de la materia que enseña.

Una condición necesaria para que los estudiantes se vinculen con la materia es que se sientan motivados a aprender, es decir que la materia sea de su interés. De acuerdo con Díaz-Barriga y Hernández (2002) si la materia no tiene un significado potencial para los estudiantes, se propiciará un aprendizaje rutinario y carente de significado. Por lo que el docente tiene que potenciar la materia, así como también a las experiencias de trabajo en el aula.

Asimismo, los estudiantes deben tener algunos saberes previos sobre la materia de aprendizaje, ya que es fundamental para poder desarrollar aprendizajes significativos. En el caso que estos saberes previos sean escasos, el docente debe emplear estrategias, tales como presentar casos, situaciones, ejemplos, entre otros, para que de esa manera los estudiantes puedan hallar vínculos con estos saberes los cuales les servirá para conectarlos. Ninguna acción de aprendizaje se realiza en un vacío cognitivo.

2.2.2. Condiciones respecto al estudiante

La motivación juega un papel muy importante para el aprendizaje en los estudiantes. De acuerdo con Boekaerts (2016) las creencias motivacionales son opiniones que tienen los estudiantes del funcionamiento de su sistema de motivación en diversas asignaturas. Ellas funcionan como un contexto interno favorable o desfavorable, ya que utilizan estas creencias para dar significado a las tareas y situaciones de aprendizaje, a su contexto social y educativo. De ellas dependerán sus esfuerzos y el tiempo que persistan frente a las dificultades.

Para Pozo (2018) aprender implica reconstruirse, es decir requiere afrontar ilusiones, ansiedades, desafios y frustraciones, así como también dedicar muchos recursos emocionales cognitivos y sociales. Todo ello implica un esfuerzo para el logro de las metas de aprendizaje. En ese sentido

es necesario que la motivación para lograr las metas de los estudiantes sea intrínseca, ya que de esa forma ellos no se sentirán obligados a aprender, sino que aprendan por interés y por el deseo de sentirse satisfechos.

Por otro lado, Díaz-Barriga y Hernández (2002) refieren que es importante y necesario que el estudiante posea conocimientos previos, que a la vez estos sean pertinentes, esto como antecedente para aprender, ya que, sin ellas, así el material de aprendizaje esté "bien elaborado", poco será lo que el estudiante logre entender.

A partir de lo mencionado anteriormente, estas condiciones son indispensables para promover un aprendizaje significativo. Generar un buen clima de aula no es solo generar buenas relaciones entre los estudiantes y el docente. Es necesario también que los docentes promuevan situaciones en las que los estudiantes se sientan cómodos expresando, evocando, y teniendo en cuenta sus experiencias previas, es decir los conocimientos, capacidades o habilidades que aprendieron a lo largo de su vida, para que de esa forma puedan relacionarlos para construir nuevos conocimientos.

2.3. Fases del aprendizaje significativo

"La escuela no construye a partir de cero, el alumno no es una tabla rasa, una mente vacía, al contrario, sabe «un montón de cosas», se ha hecho preguntas y ha asimilado o elaborado respuestas que le satisfacen de forma provisiona" (Perrenoud, 2004).

Existen diversos autores que han propuesto diversas fases del aprendizaje significativo. Para la presente investigación hemos considerado pertinente tomar la propuesta del Currículo Nacional Básico de Guatemala en el que explican estas fases de manera que puedan servir al trabajo de los diseñadores de materiales de aprendizaje. Las fases que proponemos se basan en las presentadas en dicho documento en el que se proponen tareas específicas para cada una de ellas:

2.3.1. Fase inicial

- a. Presentación y comprensión del Desafío: Este momento consiste en que los estudiantes conocen y comprenden un obstáculo o dificultad que les presenta situaciones de aprendizaje que se construirán mientras se busca su solución. El desafío planteado por el docente debe partir de los intereses del estudiante y debe requerir aprendizajes que desarrollan las competencias propuestas.
- b. Activación y/o exploración de saberes previos: En este momento se trata de que el estudiante sea consciente de las ideas, conocimientos o esquemas de pensamiento que tiene, basadas en lo que ha aprendido anteriormente. "Su función, más que ser utilizada por el docente para estimar la cantidad de conocimientos que los estudiantes poseen, es más bien traer a la conciencia presente del estudiante la información y sus experiencias anteriores.

¿Cómo se plantea? Por medio de preguntas, diálogos en parejas o en equipos, vídeos y otros" (Currículo Nacional Base Guatemala, 2014).

2.3.2. Fase intermedia

- a. Experiencias que generan puentes cognitivos: En este momento en docente involucra a los estudiantes en diversas actividades que los lleven a establecer relaciones claras y no arbitrarias entre lo que ya sabe y lo que está aprendiendo. Es aquí cuando los estudiantes empiezan a tener contacto con la nueva información a través de diversos recursos que el docente pone a su disposición.
- b. Construcción de nuevos aprendizajes: En este momento el estudiante inicia el procesamiento de la información reorganizándola en sus esquemas mentales. Aquí es importante que las tareas asignadas están explícitamente dedicadas a este trabajo de organización de información vinculando los saberes previos con los nuevos, de manera que permitan ayudar en la solución del desafío planteado en la fase inicial.

2.3.3. Fase final

Integración de los aprendizajes: En este momento los estudiantes deben vivir experiencias que los lleven a vincular y aplicar lo aprendido a otras situaciones.

Para que el aprendizaje tenga un significado válido las fases se da en el siguiente orden:

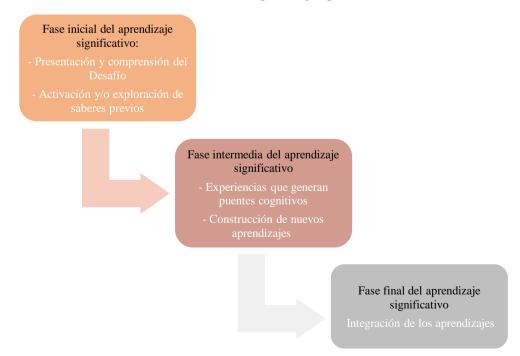


Gráfico 2. Fases del aprendizaje significativo

Fuente: Elaboración propia, 2022.

2.4. Reflexiones finales de un buen clima de aula y el desarrollo de un aprendizaje significativo

Cerrando este segundo capítulo, se reflexionará acerca de la importancia de un buen clima de aula y el desarrollo de un aprendizaje significativo. Para ello en primera instancia se tomará en cuenta a autores que vinculan el buen clima de aula con el aprendizaje, posterior a ello se tomará en cuenta los aportes de algunas investigaciones de diversos autores en relación al tema trabajado, es decir aquellas que vinculan el buen clima de aula con el desarrollo de un aprendizaje significativo.

Casassus (2017) refiere que los ambientes sanos favorecen el equilibrio emocional y consecuentemente favorecen el aprendizaje, en ese marco para Boekaerts (2016) los estudiantes valoran la asignatura y comprenden claramente su propósito; cuando perciben que el entorno favorece el aprendizaje y cuando experimentan emociones positivas respecto a las actividades de aprendizaje. Así también Bisquerra (2008) coincide que el clima incide en el aprendizaje.

Velasquez (2014) señala que el clima de aula está relacionado con el aprendizaje significativo. En su investigación, menciona que la escuela es vista como un organismo vivo, lo que implica necesariamente acciones, relaciones, interacciones y desarrollo humano, por tanto, se generan conflictos. La variable que tuvo mayor impacto positivo en el aprendizaje fue el clima de aula. Un buen clima en el aula tiene el mayor impacto en el aprendizaje significativo.

Ibarra (2019) afirma que la motivación, la disciplina positiva, la organización y la actitud asertiva del docente promueven un clima favorable para un aprendizaje significativo. Si los estudiantes sienten que pueden generar relaciones no arbitrarias entre lo que saben y los nuevo que están aprendiendo, se sienten más motivados y satisfechos con su aprendizaje, aun cuando al hacerlo tengan que dejar de lado saberes o creencias anteriores. Asimismo, la práctica de actitudes de colaboración y ayuda mutua a través del trabajo en equipo y la organización dinámica del espacio, contribuye en promover un clima favorable para el aprendizaje significativo de los estudiantes.

Por último, Guerra (2020) explica cuál es la relación entre el clima de aula y la construcción de nuevos saberes por parte de los estudiantes. Un buen clima del aula desarrolla armonía, creatividad, confianza y respeto mutuo entre el docente y los estudiantes, donde los nuevos conocimientos que construyen los estudiantes son atractivos y tienen un significado personal para cuando los utilicen en su vida cotidiana, lo cual les permitirá solucionar problemas; explotando sus habilidades individuales. El docente debe generar experiencias que permitan enlazar los intereses de los estudiantes con los nuevos aprendizajes que deben construir a partir de sus saberes previos. Esta es una tarea primordial que el docente debe cumplir, pues genera un buen clima que mantiene motivados a los estudiantes y les permite construir aprendizajes significativos.

En ese sentido, a lo largo del desarrollo del trabajo de investigación se evidenció que el buen clima de aula y el desarrollo de un aprendizaje significativo están relacionados directamente, puesto que es necesario crear un ambiente seguro, donde prime el respeto, la confianza, el cuidado entre todos los miembros; donde los estudiantes puedan expresar lo que sienten y lo que piensan; donde se les planteen desafíos vinculados a sus intereses, con actividades que les permitan relacionar lo que ya saben con los nuevos conocimientos, sintiéndose capaces de hallar soluciones a los desafíos planteados. Todo esto generará emociones favorables hacia el aprendizaje.

CONCLUSIONES

A partir de la investigación se concluye que un buen clima de aula promueve el desarrollo de aprendizajes significativos en los niños de primaria, ya que un ambiente donde se da una buena convivencia entre sus miembros favorece al equilibrio emocional necesario para involucrarse en el aprendizaje. Asimismo, en un ambiente donde los estudiantes están motivados por aprender porque se parte de plantearles desafíos acordes a sus intereses, se favorece un clima propicio para el desarrollo de aprendizajes significativos, vinculando sus experiencias previas aprendidas a lo largo de su vida, con los nuevos aprendizajes, lo cual permitirá dar solución a los desafíos planteados y a diferentes problemas que lleguen a suscitarse en sus vidas.

También, se concluye que los factores involucrados en la construcción de un buen clima de aula son el docente, los estudiantes, la metodología y la organización del aula-espacio físico. El docente es quien asume el rol de liderazgo en el aula, orientando a los estudiantes hacia una relación de armonía, cooperación, solidaridad y empatía que genera el bienestar necesario para aprender. La metodología adecuada para generar un buen clima de aula es la activa y participativa, que parte de los intereses de los estudiantes, ya que despierta y favorece la motivación por el aprendizaje, todo ello con una buena organización del aula.

Finalmente, se concluye que existe una relación directa entre el buen clima de aula y el desarrollo de aprendizajes significativos, puesto que un buen clima de aula implica generar un ambiente agradable para la convivencia que favorece el bienestar necesario para aprender, así como mantener el interés y promover las creencias motivacionales que lleven a los estudiantes a sentirse capaces de aprender. El aprendizaje significativo se produce en virtud del proceso por el que la nueva información entrante se relaciona con algún aspecto relevante de la actual estructura cognitiva del estudiante. Para lograr establecer estas relaciones entre lo que los estudiantes ya saben y los nuevos saberes es necesario que el docente conozca sus intereses y les plantee desafíos que los mantengan motivados, que también promueva actividades que lleven a los estudiantes establecer estas relaciones, experimentado emociones positivas en función de lo que logran hacer mientras construyen sus aprendizajes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ausubel, D. (1976). Psicologia educativa. Un punto de vista cognitivo. México: Trilar.
- Barreda, S. (2012). El docente como gestor del clima del aula. Factores a tener en cuenta. Santander: Universidad de Cantabria.
- Bisquerra, R. (2008). Educación para la ciudadanía y convivencia, El enfoque de la Educación Emocional. Madrid: Wolters Kluwer Educación.
- Boekaerts, M. (2016). El rol crucial de la motivación y de las emociones en el aprendizaje en el aula. En OCDE, OIE-UNESCO, & U. L. (Ed.), *La naturaleza del aprendizaje: Usando la investigación para inspirar la práctica* (págs. 83-103). Ginebra: Tinto Estudio, S.A.
- Casassus, J. (2017). Aprendizajes, emociones y clima de aula. *Paulo Freire. Revista De Pedagogía Crítica*, 81-95. https://doi.org/10.25074/07195532.6.480.
- Chaux, E. (2012). *Educación, convivencia y agresión escolar: El clima propicio para la* . Bogotá: Prisa ediciones.
- Currículo Nacional Base Guatemala. (10 de Julio de 2014). *El aprendizaje significativo* (*Elaboración de Materiales de Aprendizaje*). Obtenido de https://cnbguatemala.org/wiki/El_aprendizaje_significativo_(Elaboraci%C3%B3n_de_Materiales_de_Aprendizaje)#cite_note-4
- Díaz-Barriga, F., & Hernández, G. (2002). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. Segunda edición. México: McGraw-Hill.
- González, N., Eguren, M., & De Belaunde, C. (2017). *Desde el aula: una aproximación a las prácticas pedagógicas del maestro peruano*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Guerra, S. (2020). Trabajo colaborativo, clima del aula y su incidencia en el aprendizaje significativo en los alumnos del CITEN Lima 2020 (tesis doctoral). Lima: Universidad César Vallejo.
- Ibarra, D. (2019). Promoviendo un clima favorable para un aprendizaje significativo en niños y niñas de 4 años de San Luis Amarilis - 2014 (tesis de segunda especialidad). Huánuco: Universidad Nacional Hermilio Valdizán.
- Mena, I., & Valdez, A. M. (2008). Clima social escolar. Documento "Valoras UC" consultado. Santiago.
- Moreira, M. (1997). *Aprendizaje significativo: Un concepto subyacente*. Burgos: Actas del Encuentro Internacional sobre el Aprendizaje Significativo.

- Perrenoud, P. (2004). Diez nuevas competencias para enseñar. Barcelona: Quebecor World.
- Pozo, J. (2018). ¿Por qué los alumnos no quieren aprender lo que les queremos enseñar? *Debates* contemporáneos, 4-7.
- Rivas, M. (2008). *Procesos cognitivos y aprendizaje significativo*. Madrid: Comunidad de Madrid.
- Ryff, C. (1989). Happiness Is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality & Social Psychology*, 57(6), 1069-1081. doi:10.1037/0022-3514.57.6.1069
- Tuc, M. (2013). Clima del aula y rendimiento escolar. Quetzaltenango: Universidad Rafael Ladívar.
- Velasquez, N. (2014). El clima del aula y el aprendizaje significativo de los alumnos de la institución educativa inicial N°332 aplicación pedagógico del distrito de Puno 2014 (tesis de pregrado). Lima: Universidad Alas Peruanas.
- Vieira, H. (2007). La comunicación en el aula: Relación profesor-alumno segun el analisis transaccional. Madrid: Narcea, S.A.